

atención más fina, y exaltación más eficaz de nuestros valores que la realizada con este motivo por don Antonio Silva? ¡Dios le pague su bondad!

De la actuación del señor Silva como Director del Instituto de Cáceres y como Alcalde de nuestra Capital se podría decir mucho en justa alabanza. Pero queden aquí estas notas, que, si bien yo quisiera las más honrosas para la memoria del buen amigo y colaborador, comprendo no pueden expresar la tristeza que nos ha dejado su muerte.

T. M. G.

## LÁZARA LA PROFETISA

Novela por PEDRO CABA.

Aunque solo fuese por la hermosa canción a la encina extremeña que sueña en carne desollada con tórtolas dormidas en el fondo de su esencia. Aunque solo fuese, repito, por estas encinas en baile, del siglo pasado, bajo la luna; en concilio de viejas las noches nubladas y blandas, la obra de Pedro Caba tendría lo bastante para quedar grabada en nosotros con fuerza y vitalidad.

Pero éste y otros pasajes—de paisajes—como la tormenta o siesta extremeña, no hacen en verdad una novela, sino que la completan, la vigorizan, la embellecen,—la paja, como ya he dicho en otra ocasión, es necesaria por que eleva al grano para que este madure—, le dan gozo, le dan espacio, tierra y cielo en constante potencia. La emoción, la intensidad, la «complicación», la dan los personajes.

Y estos personajes son: Lázara, «toda una mujer», que completa el ser—el ser completo es andrógino—(¡cuánto sabe de esto Caba!)—con el «todo un hombre» que hay en Mesio ¡Que cariño tan lleno de ternura femenina lleva la mano de Lázara cuando acaricia al Mesio vencido, desconcertado, roto!

Al lado de éstos, Ladio—el numismático, pastor colgado en el espacio como medalla de silencios íntimos—para mi el más «simpático» de la obra, porque lleva en sí el mismo amor que yo he sentido por Lázara. Los otros, Valerio, Evelio—magníficamente «calado»,—Jacinto, el Garabitas—todos hemos visto este personaje en nuestras tierras—«La Canora»—gorda y sin cultivo, «tierra estéril» que el hombre quiere y nunca puede fecundar—tienen tanta vida que no podemos clasificarlos, sino en personajillos y personalidades.

Es una novela, Lázara la Profetisa, humana, porque nos toca en nuestra humanidad; extremeña, porque nos brama en la sensibilidad; sincera y sentida, porque notamos que nuestras venas, al humanizarnos, no son pseudópodos del corazón.

Tiene esta obra, además, un «Anti-prólogo», que el amante a la literatura no debe desconocer.

J. D. V.

## SE HABLA DE...

Los ríos Tajo, Alagón, Arrago y Jerte, así como de Cáceres, Coria, Plasencia, Moraleja, Alcántara, Ceclavín y Piedras Albas en la «Hoja divulgadora» n.º 40 del año XXXVII, Noviembre 1945, del Ministerio de Agricultura: «El precio del pescado de agua dulce en la cuenca del Tajo».

Su autor, el hidrobiólogo D. Luis Pardo, enumera las siguientes especies: barbos, bogas, cachos, anguilas, lampreas, albures o lisas, carpas y sábalos. Según sus investigaciones los precios fueron de 3 a 8 pesetas kilo

Belvís de Monroy y Alcántara en «Alonso de Monroy haciéndose a las armas», linda evocación de una figura, de una época y de un paisaje, por Luys Santa Marina, publicada en la revista «Escorial», n.º 49, 1944, pág. 399

La Serrana de la Vera, Cuacos, Jarandilla, Jerte, Guadalupe y Coria en un notable trabajo biográfico de D. Antonio Marichalar (Marqués de Montesa) que lleva por título: «Tres figuras del XVI: Hernán Suárez de Toledo, Felipe de Borgoña y Briviesca Muñatones». Se publicó en el n.º 50 de «Escorial», 1944, pag. 9.

«Antonio Rodríguez-Moñino: un bibliófilo ejemplar», en el mismo número de «Escorial», pag. 149, por Dámaso Alonso, quien hace una justa semblanza de nuestro colaborador y amigo.

## Anaquele de libros

### «Doctrina de Trento»,

También son dilectos amigos y colaboradores de ALCÁNTARA los autores de este libro. Ambos de casa: Faustino García Sánchez-Marín y Valentín Gutiérrez Durán. En nuestro número anterior dimos unas páginas del «estudio preliminar» que Sánchez-Marín pone a este primer volumen (la obra tendrá cuatro), páginas que nos consta fueron del agrado de nuestros lectores. La profundidad y limpidez del pensamiento de las mismas es prenda segura de que idénticas cualidades se encuentran en toda la obra. Pero si es cierto que la densidad de su contenido y lo españolísimo de su tema merecen más de una gacetilla, quede hoy aquí la escueta noticia de la aparición del libro en los escaparates. Aunque es deber nuestro decir que su formato, papel e impresión nos satisfacen por completo. Está editado por la «Editora Nacional» e impreso en los talleres de Sáez, Madrid, viniendo avaladas sus páginas por un hermoso prólogo, titulado «El tema del

Hombre», escrito por el Revdo. P. Miguel Oromi, O. F. M.

### «El Nombramiento y la Consagración de un Obispo», (Dr. D. Enrique Delgado)

Don Antonio del Solar y Taboada, a quien tanto deben ya la historia y las letras extremeñas, ha escrito una crónica de la Consagración del Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Enrique Delgado, recientemente preconizado Obispo de Almería. Y digo una crónica porque el que ha sabido extraer de las viejas escrituras y documentos tantas curiosidades, ha cambiado su papel de investigador por el de historiador directo. Con lo cual será inútil decir que la labor llevada a cabo por el Sr. del Solar es, técnicamente hablando, perfecta.

La obra está, además, ilustrada en fotografías y de su formato y presentación tipográfica bastará se diga que corresponde a las «Publicaciones del Monte de Piedad y Caja General de Ahorros» de Badajoz. Fue impresa en los talleres de la Tipografía de la Viuda de Antonio Arqueros y salió al público en el corriente año de 1946.

### «Guadiana»,

En la capital de la provincia hermana, en el Badajoz fronterizo y caballeresco, ha comenzado a ver la luz una cuidada revista a la cual queremos dar la bienvenida. Se trata de una publicación semanal, editada incluso con lujo, cuyas páginas, ilustradas con bellas fotografías, nos dan cuenta puntual de todo el movimiento artístico y social de Extremadura. No se olvidan en sus variadas secciones ninguno de los aspectos de nuestra actualidad: «Estafeta...», «Ángulos nuevos de Badajoz», «Solares de Hidalguía», «Encuestas», «La vida extremeña», «Los artistas visto por...», «Fotogramas», «Modas», «Deportes», etc., etc.

La alegría de ALCÁNTARA se acrecienta al ver que «Guadiana» dedica a Cáceres toda su atención y, desde el primer momento, nos abre sus brazos en ademán fraternal. Por cuyo motivo agradecemos a su Director Sr. Sánchez Sampedro y a sus redactores Sres. Pinilla y Campillo la atención que han tenido con nosotros al proponernos el cambio, que ha sido aceptado jubilosamente.

### «Antigüedades Cacerneas»,

Don José Ramón y Fernández, investigador incansable y afortunado de restos prehistóricos y monumentos de las primeras edades, ha reunido en este folleto, separado de la revista «Boletín del Seminario de Estu-

dios de Arte y Arqueología» de la Universidad de Valladolid, los resultados de sus últimos hallazgos. Y son interesantes y valiosos para los que ponen su atención en estas cuestiones: hachas prehistóricas de piedra pulimentada procedentes de Villamesías y Robledillo de Trujillo; un vaso o urna cineraria de Santa Ana y otro encontrado en la dehesa «El Alijar»; varias lápidas romanas de la misma finca, de los pueblos dichos, Tejada de Tiétar, Puerto de Santa Cruz y Madrigalejo, y, por último una pequeña estatua en mármol de Diana cazadora, encontrada en la dehesa Torrecilla de Abajo, de este último pueblo.

El trabajo viene documentado con buenas fotos y dibujos de su autor, lo que le avalora en sumo grado.

#### «Más de 100 poetas inéditos,,

Con el subtítulo de «Antología española» el escritor y poeta egabrense Juan Soca, ha lanzado al público un original libro de versos: una colección en la cual recogen composiciones de poetas que no publicaron todavía un libro de poesías. Empeño difícil y, en este caso, bastante afortunado. La elección fué acertadísima y para cada autor se nos dan unas líneas biográficas breves y sencillas. ¿Qué más puede pedirse a una obra de esta clase?

Pero en ALCÁNTARA debemos destacar que el colector ha encontrado nada menos que siete poetas extremeños dignos de figurar en el libro: Fernando Bravo, de Garrovillas; Antonio Chacón, de Almendralejo; Celso Galván, de Llerena; José M.<sup>a</sup> Laullón y José Quintero, de Fregenal; José M.<sup>a</sup> Pérez, de Naval Moral de la Mata y Pedro Romero, de Cáceres. Todos ellos dignos de la selección hecha y representantes destacados de nuestra vida espiritual.

#### Anecdotario histórico contemporáneo.

El ilustre Académico de la Historia, Don Natalio Rivas Santiago, subtítulo esta obra: «Páginas de mi Archivo y apuntes para mis

memorias». Publicado el libro en 1944 por la «Editora Nacional» e impreso en «Artes Gráficas Diana», forma un tomo en cuarto de 270 páginas. Con lo dicho queda expresado que la nitidez y buen gusto de la impresión dan a la obra del Sr. Rivas valores que completan la amenidad e interés de su contenido.

Como quiera que se trata de un mosaico de artículos o breves ensayos, de carácter histórico, unidos por su referencia común al pasado siglo XIX, su lectura resulta tan entretenida que una vez comenzada es de precisión no dejar el libro de la mano. Pero, con ser tan importante este carácter, yo no me ocuparía aquí del «Anecdotario» si no fuese porque entre los artículos que contiene no vinieran algunos que se refieren a hombres de Extremadura. Así, los titulados «Como conoció la Reina María Luisa a Godoy», «Recuerdos de Antaño» y «El silencio del Príncipe de la Paz» nos enseñan y aclaran algunos episodios de la vida del valido de Carlos IV; en «Fernando VII, benévolo» se pone en claro una intervención literaria del poeta don José Manuel Quintana, de tantas relaciones con Extremadura, con motivo del matrimonio del monarca con su sobrina la Reina María Cristina de Nápoles. Por último, en los artículos «El velador de Espronceda» y «Las Primicias de «El Estudiante de Salamanca» se ocupa el autor del poeta de Almendralejo.

De otras personas habla, incidentalmente, entre ellas de Carolina Coronado y de Adalardo López de Ayala. Y todos los hechos que narra, con un castellano noble y limpio, vienen perfectamente documentados o apoyados en el testimonio fehaciente de personas de la época que supieron recogerlos de fuentes autorizadas. Nos enseña con este libro el Sr. Rivas Santiago que, aun de las épocas más recientes, se han forjado leyendas o se han divulgado errores dignos de repulsa y esclarecimiento.

¿Cuándo se recogerán, por extremeños, estas intervenciones de nuestros paisanos en la agitada, romántica y embrollada historia de la España del XIX?

